

Explicación de 2 Reyes 23:27

Y Jehová dijo: "También apartaré de mi presencia a Judá, como aparté a Israel, y desecharé a esta ciudad que había escogido, a Jerusalén, y a la casa de la que dije: "Allí estará mi nombre".
2-Reyes 23:27

Bibliabendita.com

[Volver al Libro 2 Reyes](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 27, Capítulo 23, Libro de 2 Reyes del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Jeremías.

Versículo 2 Reyes 23:27

'Y Jehová dijo: «También apartaré de mi presencia a Judá, como aparté a Israel, y desecharé a esta ciudad que había escogido, a Jerusalén, y a la casa de la que dije: «Allí estará mi nombre»».'

2 Reyes 23:27

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa 2 Reyes 23:27?, la importancia y que podemos aprender en este versículo:

La desolación de Judá y Jerusalén según 2 Reyes 23:27

El libro de 2 Reyes narra los sucesos históricos del reino de Judá y la caída de Jerusalén ante los babilonios en el año 586 a.C. El capítulo 23 describe las reformas religiosas que realizó el rey Josías en su intento por eliminar la idolatría en Judá y restaurar el templo de Jerusalén. Sin embargo, el versículo 27 muestra que el juicio divino no se detuvo a pesar de los esfuerzos del rey.

Dios apartará a Judá de su presencia

En este versículo, Jehová anuncia que también apartará de su presencia a Judá, tal como hizo con Israel. A pesar de que los habitantes de Judá eran la descendencia de Abraham y habían recibido la promesa divina de ser su pueblo elegido, su pecado y desobediencia los hicieron merecedores del juicio divino. Dios había llamado a su pueblo a obedecer su ley y a seguirlo fielmente, pero en cambio, la idolatría y la injusticia se habían extendido por todo el reino.

La desolación de Jerusalén

Además de apartarse de Judá, Dios había decidido desechar a la ciudad de Jerusalén y a la casa en la que había colocado su nombre. La ciudad había sido elegida por Dios como su lugar de adoración y su presencia había residido en el templo, pero ahora sería desolada y abandonada como juicio por los pecados

del pueblo. Esta profecía se cumplió en el año 586 a.C., cuando los babilonios destruyeron la ciudad y el templo y llevaron cautivos a muchos de sus habitantes.

¿Cómo podemos aplicar este versículo en nuestra vida?

Aunque este versículo se refiere a un juicio específico que Dios anunció contra Judá y Jerusalén en un momento y lugar históricos, su mensaje es universal y atemporal. En primer lugar, nos recuerda que Dios es justo y santo, y que no tolera el pecado y la desobediencia en su pueblo. En segundo lugar, nos invita a reflexionar sobre nuestra propia vida y relación con Dios. ¿Estamos viviendo de manera que agrade a Dios y honre su nombre? ¿Estamos obedeciendo sus mandamientos y buscando su voluntad en todo momento?

Finalmente, este versículo nos recuerda que Dios es soberano y que sus planes y propósitos a menudo van más allá de lo que podemos entender o prever. Aunque Judá y Jerusalén experimentaron el juicio divino y fueron desolados, Dios todavía tenía un plan para su redención y restauración. De la misma manera, en nuestras propias vidas y circunstancias, podemos confiar en que Dios tiene un plan y un propósito más allá de lo que podemos ver en el momento presente.

En conclusión, el versículo 2 Reyes 23:27 es un recordatorio de la santidad y justicia de Dios, así como de su soberanía y planificación en nuestra vida. Nos insta a reflexionar sobre nuestra propia relación con Dios y a confiar en que Él tiene un plan y propósito más allá de nuestras circunstancias presentes.

Significado e interpretación del Versículo 27 del capítulo 23 de 2 Reyes en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)